

# El cristal con que se mira. Comparando dos contextos arqueológicos urbanos a través del material vítreo

Aniela Romina TRABA

Federico Ignacio COLOCA

*Proyecto Arqueológico Flores (Res. 4807. FADU-FFyL, UBA). Argentina.*

E-mail: anielatraba@yahoo.com.ar

## Resumen

Entre los materiales que se recuperan arqueológicamente en contextos urbanos, el vidrio es uno de los más recurrentes, lo cual evidencia el consumo cada vez más generalizado de estos artículos desde fines del siglo XIX. Este progreso puede explicarse a partir de la masificación de las manufacturas vítreas de origen extranjero, sumado al incipiente desarrollo de la industria local en aquel período. En este trabajo se aplica una metodología de análisis de los artefactos vítreos, como así también algunas propuestas para el abordaje interpretativo a los procesos de formación culturales. Esto se llevará a cabo a partir del estudio de los materiales recuperados en dos sitios de la Ciudad de Buenos Aires: “Rodríguez Visillac” y “Corralón de Floresta”, los cuales representan dos contextos de descarte diferenciales.

**Palabras clave:** artefactos vítreos; contextos de deposición; procesos de formación culturales; ciudad de Buenos Aires.

## Abstract

Among the archaeological materials recovered from urban contexts, the glass is one of the most common, which shows the growing consumption of this kind of articles since final XIXth century. This progress can be explained because of the massification in the production of the glass artifacts of foreign origin, besides of the incipient development of the local industry at that time. In this paper we apply a methodology of analysis for vitreous artifacts, as well as we offer some proposals for the interpretative approach to the cultural formation processes. This will be achieved from the study of recovered materials from two sites of the city of Buenos Aires: “Rodríguez Visillac” and “Corralón de Floresta”, which represent two differential contexts of disposal.

**Key words:** vitreous artifacts; depositional contexts; cultural formation processes; city of Buenos Aires.

## Introducción

**A**bordar el estudio del paisaje arqueológico de carácter urbano, es abordar una realidad intrínsecamente dinámica. El constante crecimiento y transformación de la ciudad moderna imprime su huella en un registro arqueológico continuamente modificado, bajo y sobre su superficie. Se puede considerar que el urbanismo trajo como consecuencia el aumento en las tasas de los ciclos de: deposición (proveniente de la construcción de obras) y erosión (proveniente de actividad excavatoria del hombre) (García Ganchou 2009). Por otra parte,

la alta recurrencia en el uso del espacio urbano, resulta en contextos arqueológicos de origen multicomponente, producto de la interrelación y acción de diferentes actores sociales (Erchini 2009) a lo largo del tiempo, como así también de otros procesos no culturales.

Al tomar los sitios urbanos como complejos por definición, y espacialmente continuos (Zarankin 1995), utilizamos el concepto de ciudad-sitio (Guillermo 2004), mediante el cual se entiende a toda la ciudad como un gran sitio arqueológico, y a cada ámbito específico como un espacio acotable de análisis. Esto nos permite considerar el espacio urbano como un inmenso

depósito de cultura material, con artefactos de períodos cronológicos diferentes coexistiendo en una misma capa de ocupación (García Ganchou 2009), productos de la circulación, consumo y descarte, como así también de la historia de vida del objeto como “basura”.

Teniendo todo esto en cuenta, se puede denotar la complejidad de los procesos de formación de esta clase de depósitos arqueológicos, los cuales no deben considerarse tan solo como “distorsiones” que oscurecen el registro de un sistema conductual pasado, sino que deben estudiarse en sí mismos, tanto sus componentes culturales, como los no culturales, ya que es el conjunto de todas estas actividades pasadas y presentes, lo que construye el registro arqueológico accesible al investigador (Schiffer 1972).

En relación a esto, M. Weissel expresa sobre los contextos citadinos que “(...) la fuerza de las acciones humanas y de la supervivencia de los materiales no es la misma, hecho que acentúa la necesidad de conocer los pormenores de los por mayores (o sea, los grandes procesos de formación de la ciudad). La variabilidad de preservación del registro arqueológico urbano, necesita de su estudio y definición” (Weissel 1998:537). Uno de los factores claves en los procesos de formación culturales que participan en la ciudad, lo constituye la gestión de los residuos. “El descarte en el medio urbano se produce en diversidad de lugares y situaciones de depositación, y la relación entre los contextos generados debe ser entendida para lograr comprender la integración de los distintos componentes del proceso de descarte” (Guillermo 2004:20)

Partimos de esta problemática para plantear algunas propuestas al abordaje interpretativo de dos contextos de depositación diferentes, trabajados en excavaciones arqueológicas en la Ciudad de Buenos Aires (Argentina). A continuación se presentará el estudio de los sitios urbanos denominados “Rodríguez Visillac” y “Corralón de Floresta”, cuyas características se esbozarán a través del análisis de los conjuntos de artefactos vítreos rescatados.

### **Dos casos de estudio en la Ciudad de Buenos Aires: *Rodríguez Visillac* y *Corralón de Floresta***

El sitio *Rodríguez Visillac* (de aquí en adelante RV), se ubica en el barrio de Flores, de la

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la calle Condarco 126. El predio se encuentra lindante a las líneas del Ferrocarril Sarmiento, y ocupa una superficie de 1260 m<sup>2</sup>. Las excavaciones arqueológicas se realizaron entre los años 2008 y 2009, disponiendo linealmente 14 cuadrículas de 1 m<sup>2</sup>, siguiendo la orientación de una antigua estructura de ladrillos hallada a 80 cm de profundidad (fig. 1).

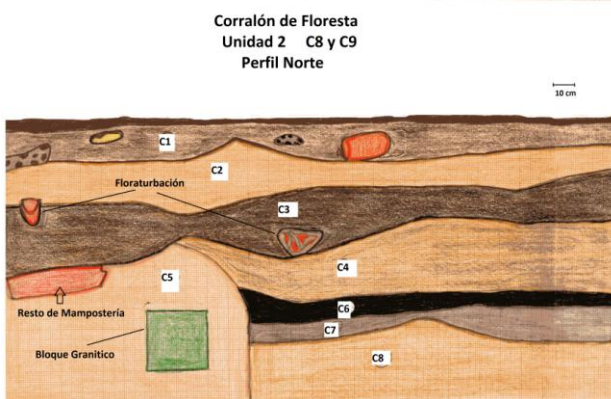


**FIG. 1.** Sitio Rodríguez Visillac. Cimientos de ladrillo de un muro de mediados del siglo XIX. A la derecha se puede observar el inmediato contacto de las cuadrículas con el terraplén del Ferrocarril Sarmiento

La estratigrafía de estas cuadrículas se presenta como un depósito de sedimentos y materiales arqueológicos en absoluto palimpsesto, conformando un nivel único indiferenciado por sobre la base de la mencionada estructura de ladrillos. Ésta última correspondería con los cimientos del muro principal de una antigua construcción de la quinta “Rodríguez Visillac” de mediados del siglo XIX, cuyo interior quedaría actualmente bajo el terraplén levantado para las vías del tren. La empresa del ferrocarril compra parte del terreno de la quinta Visillac por donde pasarían las vías y el nuevo medio de transporte hace su llegada en 1857. La colocación de las líneas del tren implicó tareas de terraplenado

para la elevación del suelo a 2 m de distancia de la actual ubicación de las cuadrículas. Luego de varias subdivisiones, el predio del actual sitio fue adquirido por la familia Silva, y en 1890 construyen una casa en el sector NE, parcialmente destruida por la construcción de un colegio en la década de 1930. La empresa de ferrocarriles, luego de expropiaciones, cede el uso de este espacio a la agrupación Scouts Bernardino Rivadavia, la cual desde ese entonces se instaló allí para sus actividades recreativas (Traba y Ansaldo 2011). Como vemos, este predio fue continuamente usado y ocupado desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad (Maronese 2006). Los hallazgos arqueológicos de RV incluyen la presencia de los basamentos del muro de ladrillos, artefactos cerámicos, metálicos, plásticos y restos faunísticos, entre otros. En cuanto al conjunto vítreo, los materiales representan distintas clases artefactuales y abarcan una cronología estimada desde mediados de siglo XIX hasta el siglo XX/XXI (Traba y Ansaldo 2011).

El sitio *Corralón de Floresta* (de aquí en adelante CF) es un ex corralón municipal que ocupa una superficie de 10.935 m<sup>2</sup> y se localiza entre las calles Gaona, Morón, Sanabria y Gualaguaychú, del barrio de Floresta, Ciudad de Buenos Aires. Las labores arqueológicas en el predio se realizaron entre 2006 y 2008 en dos sectores: Unidad 1- Jardín (de 7 m<sup>2</sup>) y Unidad 2 -Cantero Norte (de 6 m<sup>2</sup>); la metodología utilizada fue la excavación por niveles naturales. La Unidad 2 presenta ocho capas, dos de ellas pertenecientes a rellenos de cenizas, y con sectores de importante floraturbación, inversiones estratigráficas y migración de materiales entre capas (fig. 2).



**FIG. 2.** Sitio Corralón de Floresta. Esquema de la estratigrafía de las cuadrículas 8 y 9 de la U. de excavación 2, perfil norte. Las capas 6 y 7 pertenecen a rellenos de cenizas

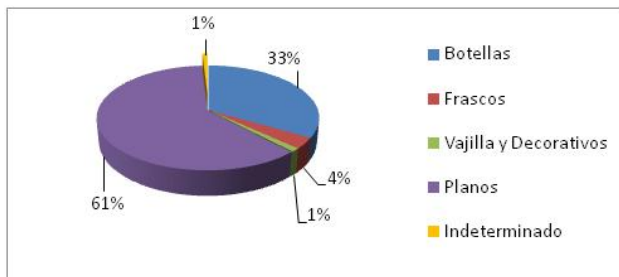
En cuanto a la historia del predio, las fuentes escritas brindan algunos datos claves: en el año 1886, el terreno comienza a formar parte de la quinta “La Primavera”, del señor Leopoldo Rígoli, junto con otras cinco manzanas contiguas. En 1911 el predio que actualmente ocupa el corralón fue vendido a la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, y en 1912 se procede a la elevación de la cota del suelo, por su ubicación en terrenos anegadizos de la cuenca del arroyo Maldonado; esta elevación se efectúa principalmente con cenizas provenientes de “la quema” (Camino 2009). Desde 1923 el predio comienza a funcionar como corralón municipal (Lagreggia 2005), lugar donde se guardaban y reparaban los carros recolectores de residuos y se alimentaban y cuidaban los caballos que les servían de tiro (Prignano 1998). En 1938 se efectuaron zanjeados y construcciones internas en el sector del Cantero Norte, y en 1950 se construyó un muro perimetral que encierra el predio. La función de corralón, si bien con el reemplazo posterior de la tracción a sangre por los camiones de recolección, se mantuvo hasta el año 2005. Los hallazgos arqueológicos incluyen la presencia de artefactos cerámicos, metálicos, plásticos, líticos y restos faunísticos, entre otros (Mercuri y Coloca 2008; Camino 2009;). Dentro del conjunto vítreo, los materiales representan distintas clases artefactuales y abarcan una cronología estimada entre el último cuarto del siglo XIX y los siglos XX/XXI.

### Explorando los procesos de formación culturales a través de los conjuntos vítreos

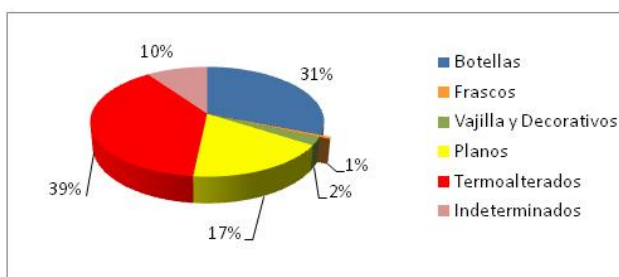
De forma resumida, teniendo en cuenta los datos históricos de base, y las observaciones en las excavaciones, se puede plantear que los procesos de formación del sitio RV están vinculados a un alto grado de perturbación antrópica dada su cercanía inmediata a las vías del tren, y a su continua ocupación por distintos propietarios desde al menos mediados del siglo XIX. A todo ello se suma la presencia de vegetación, que provocó una importante actividad de floraturbación en los depósitos. En cuanto a CF, resaltan la presencia de un relleno artificial constituido por materiales provenientes de “la quema”, una importante perturbación antrópica causada por las sucesivas remodelaciones constructivas del sector, como así también los efectos de la floraturbación.

Para platear algunas problemáticas respecto a los procesos de formación de los dos contextos, utilizaremos los resultados obtenidos a partir del análisis de los conjuntos de materiales vítreos. Para el estudio de RV, se utilizó una muestra correspondiente a los artefactos vítreos hallados en tres de las cuadrículas, contando con un n=872. Para el análisis de los materiales vítreos de CF, se tomó una muestra de 3 m<sup>2</sup> de la Unidad de excavación 2 - Cantero Norte, la cual linda con el muro perimetral que encierra al predio, y presenta un n=815.

Las piezas fueron clasificadas en base a sus características tecno-funcionales, representando las siguientes clases: botellas, frascos, vajillas y elementos decorativos, vidrios planos y vidrios muy fundidos; esta última se haya presente sólo en CF. Las proporciones de cada clase se expresan en las gráficos 1 y 2.



**GRÁFICO 1.** Clasificación artefactual de los materiales vítreos de RV



**GRÁFICO 2.** Clasificación artefactual de los materiales vítreos de CF

El análisis a su vez, evidenció dos rasgos que particularmente diferencian a ambos depósitos arqueológicos. En primer lugar, la fragmentación de los hallazgos: los materiales de RV presentan un grado de fragmentación mucho menor que los de CF (un promedio de superficie por fragmento de 12 cm<sup>2</sup>, contra 5 cm<sup>2</sup> respectivamente). En las figuras 3 y 4 se pueden observar algunos ejemplos de este fenómeno.

En segundo lugar, el otro elemento clave que diferencia ambos contextos es la presencia de

termoalteración en las piezas. Los conjuntos de CF exhiben termoalteración en el 51% de los fragmentos, e incluyen distintos grados de exposición al calor, resultando en materiales medianamente alterados, otros totalmente deformados, y hasta escorias (fig. 5). En los materiales de RV, ésta característica está prácticamente ausente, representando tan sólo un 1%, constituido por cinco piezas con leves evidencias de termoalteración.



**FIG. 3.** Artefactos recuperados en RV. Evidencia del grado medio de fragmentación de los objetos, incluyendo piezas enteras.

En una segunda instancia del estudio, se procedió a hacer una asignación cronológica de los materiales, a partir de las botellas, consideradas como los mejores indicadores temporales. Al presentar varios elementos diagnósticos, esta clase artefactual provee bases más específicas para una datación relativa. Se estudiaron los procesos de manufactura, estilos, inscripciones y sellos, realizando una caracterización básica de los artefactos, posteriormente comparados con materiales de referencia del Centro de Arqueología Urbana de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (CAU), y consultando bibliografía y documentos históricos de los cuales se pudieran extraer datos sobre la historia tecnológica y estética de los productos vítreos (Lorrain 1968; Jones y Sullivan 1985; Schávelzon 1991; Lucarelli 1993; Moreno 1994a, 1994b; Lockhart 2004). A partir de ello, definimos cinco categorías cronológicas, algunas de ellas inclusivas,

dadas las limitaciones de la clasificación temporal. Los resultados de la cronología comparada entre los dos sitios se expresan en el gráfico 3.



FIG. 4. Fragmentos de botellas recuperados en CF. Evidencia del alto fraccionamiento de las piezas



FIG. 5. Termooalteración en las piezas de CF. Ejemplares deformados abajo, y escorias vítreas arriba

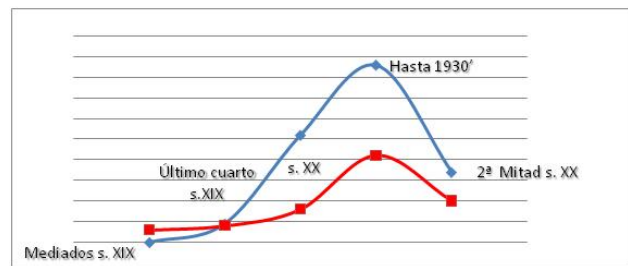


GRÁFICO 3. Distribución cronológica comparada de los conjuntos. En rojo, RV; en azul CF

Analizando la distribución cronológica de ambos conjuntos, se puede interpretar una disposición en el tiempo un poco más uniforme para los materiales de RV, en relación a los de CF. Siguiendo el gráfico 3, se observa para RV una mayor representación de artefactos de mediados del siglo XIX, y una curva ascendente que incluye materiales posteriores. Para CF, hay una levemente menor representación de artefactos de mediados del siglo XIX y un rápido crecimiento de los objetos de finales y principios del siglo XX. Los valores consignados como del “siglo XX”, representan piezas sin indicadores cronológicos más precisos, creemos que es posible sean una de las fuentes de sub representación de los materiales más modernos. Proponemos que la tendencia más uniforme de la curva de RV se puede interpretar como signo de una depositación, más bien continua e ininterrumpida, de materiales desde mediados del siglo XIX en adelante. En el caso de CF, el patrón parece evidenciar una concentración más marcada de materiales correspondientes a finales del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX. En ambos casos, la curva parece mostrar una tendencia hacia la disminución de los materiales depositados en momentos modernos, particularmente en CF.

## Discusión

Delinearemos ahora algunas de las conclusiones generadas a partir del análisis precedente. Los resultados obtenidos del estudio arqueológico, más la información documental histórica, permiten concluir que los materiales de ambos sitios sufrieron procesos de descarte diferenciales. Retomemos ahora los dos rasgos característicos de la muestra de CF que se discutieron anteriormente: fragmentación y termooalteración. Se puede plantear que ambos fenómenos estarían en directa relación con la importancia del

componente de relleno proveniente de “la quema”. Estos materiales son producto de la incineración de residuos domiciliarios de la ciudad de Buenos Aires; “la quema” se ubicaba en el barrio de Pompeya/Barracas y comenzó a funcionar a cielo abierto en el año 1873. A principios del siglo XX se implementa el uso de hornos, en cuyo interior las temperaturas alcanzaban entre 1050°C y 1200°C (Prignano 1998); el alto índice de termoalteración de los materiales evidencia su relación con los efectos de la exposición a tales temperaturas (Traba 2008). Los residuos eran, entonces, descartados en el domicilio, luego recolectados y transportados por carros hasta “la quema”, donde se depositaban nuevamente para su incineración. Y en última instancia, la ceniza producida, era recolectada a su vez para ser utilizada como rellenos. Es decir, estos materiales representan un descarte terciario, que han pasado por distintos procesos del tratamiento de basuras. Este continuo movimiento y transformación, sería el principal responsable del alto índice de fragmentación presente.

Por otro lado, el sitio RV constituiría un contexto de descarte preponderantemente primario, si bien no necesariamente doméstico. Posiblemente incluya el descarte de artefactos utilizados por los sucesivos ocupantes del predio, como así también objetos desechados desde el tren por sus pasajeros; además podría incluirse la potencial presencia de materiales depositados previamente y removidos al momento del terraplado de las vías del ferrocarril. Por ello no resulta sorprendente que no haya presencia significativa de termoalteración en las piezas, y que el fraccionamiento de las mismas se mucho menor el de CF.

Estas conclusiones estarían, a su vez, de acuerdo con las interpretaciones extraídas del análisis cronológico de los conjuntos. El CF presenta una particular concentración de materiales asignados al último cuarto del siglo XIX y principios del XX, reforzando la idea de la importancia del componente de ceniza (introducido en el sitio hacia 1912). En contraposición, la tendencia temporal relativamente más uniforme en RV, evidenciaría procesos más bien continuos de depositación (primaria y/o secundaria), desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad.

## **Conclusión**

El vidrio es uno de los materiales más recurrentes en los contextos arqueológicos urbanos desde las postrimerías del siglo XIX en adelante. Este hecho evidencia el consumo cada vez más generalizado de estos artículos, producto de la progresiva masificación de las manufacturas vítreas de origen extranjero, sumado al incipiente desarrollo de la industria local emprendida en aquel momento. Los estudios sobre los objetos de vidrio han tenido un menor desarrollo que los de otros materiales más tradicionales, como las cerámicas; a pesar de ello, su análisis puede brindarnos importante información sobre procesos de formación de sitio, cronología, procedencia y pautas de consumo. El precedente trabajo es un ejemplo de su utilización como herramienta metodológica para abordar la caracterización de dos contextos arqueológicos urbanos.

Los dos casos de estudio trabajados permiten, a su vez, desprender algunas consideraciones para la interpretación en arqueología urbana. En primer lugar, como expresamos en la introducción, dan cuenta de la gran dinámica del paisaje arqueológico urbano, producto del constante crecimiento y transformación de la ciudad y sus espacios. Este fenómeno puede tanto generar complicaciones en el registro (perturbaciones, migración de artefactos, palimpsestos, destrucción, etc.), como enriquecerlo; por ejemplo, el registro histórico de la actividad humana brinda importante información sobre el origen de los depósitos y su temporalidad. Como menciona Ch. Orser: “(...) para entender las perturbaciones en sitios históricos, con frecuencia se estudian los rellenos utilizados para nivelar los terrenos. (...) La presencia de rellenos ayuda a los arqueólogos a entender los procesos de formación del sitio (...)” (Orser 2000:70).

En segundo lugar, distintos contextos arqueológicos pueden plantear bases para estudiar y comprender las esferas de circulación, consumo y descarte por las que transita la cultura material de una ciudad. Las manufacturas vítreas en este caso, desde su producción hasta su disposición “final” han circulado (importación, descarte, transporte, etc.) por distintos espacios y en distintos niveles de consumo (industrial, comercial, doméstico). Debe tenerse en cuenta que posteriormente al descarte primario siguen actuando

las dinámicas de circulación, sobre todo en lo concerniente al tratamiento de las basuras. De allí que sea de primordial importancia incluir en la investigación, la historia local de la gestión de los residuos (Weissel y Suárez 1998; Guillermo 2004; Camino 2009), para entender los procesos y contextos de descarte de artefactos a lo largo del tiempo, desde un marco de referencia antropológico (La Motta y Schiffer 2001) e histórico.

### Agradecimientos

Damos nuestro agradecimiento al Lic. Ulises Camino y a todo el equipo del “Proyecto Arqueológico Flores”, por su constante apoyo y trabajo. Al Dr. D. Schávelzon, director del Centro de Arqueología Urbana (FADU, UBA), por su disposición y aportes.

### Bibliografía

- CAMINO, U. (2009), “Rellenos Porteños”. *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*, núm. 3:101-123, año 2010. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- ERCHINI, C. FERRARI, A. y G. CASANOVA (2009), “Investigación Arqueológica en el Área de ‘las Bóvedas’, Montevideo”, Presentado en *3er Seminario Regional de Ciudades Fortificadas*, 15 y 16 de Abril de 2009, Montevideo, Uruguay.
- GARCÍA GANCHOU, L. (2009), “Arqueología urbana: Análisis estratigráfico del sitio “puerto chico”, un caso acotado en el barrio Ciudad Vieja de Montevideo”, L.Beóvide, C. Erchini y G. Figueiro (comps.), *La arqueología como profesión: los primeros 30 años. XI Congreso Nacional de Arqueología uruguayana*, Montevideo, Uruguay.
- GUILLERMO, S. (2004), “El proceso de descarte de basura y los contextos de depositación presentes en la ciudad de Buenos Aires”. *Intersecciones en Antropología*, núm. 5:19-28, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires.
- JONES, O. y C. SULLIVAN. (1985), *The Parks Canada glass glossary for the description of containers, tableware, flat glass, and closures*. Studies in Archaeology. Parks Canada, Ottawa, Canadá.
- LAGRECCA, F. (2005), *Taller de Historia de Floresta*. Boletín mayo, Asamblea de Floresta, Buenos Aires.
- LA MOTTA, V. y M. SCHIFFER (2001), “Behavioral Archaeology: Towards a New Synthesis”, I. Hodder (ed.), *Archaeological Theory Today*, pp. 14-64, Polity Press, Cambridge.
- LOCKHART, B. (2004), “The Dating Game: Owens-Illinois Glass Co.”, *Bottles and Extras*, summer 2004, vol. 15, núm. 3:24-27.
- LORRAIN, D. (1968), “An Archaeologist’s Guide to Nineteenth Century American Glass”, *Historical Archaeology*, vol. 2:35-44.
- LUCARELLI, O. (1993), “Historia de Cristalerías Rigolleau S.A.. 110 años en la industria del vidrio en el país. Período 1882-1992”. Asociación Orígenes de Berazategui, Berazategui.
- MARONESE, L. (comp.) (2006), *Flores 200 años. Barrio y Cementerio*. Ministerio de Cultura, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Buenos Aires.
- MERCURI, C. y F. COLOCA. (2008), “Propuesta metodológica para el abordaje tecno-morfológico de adoquines y sus desechos en sitios urbanos de Buenos Aires”. *El área pampeana. Su abordaje a partir de estudios interdisciplinarios*. Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy (CECH), Chivilcoy.
- MORENO, P. (1994a), “Procesos de manufactura y fabricación de vasos y copas. Fines del siglo XVII y XIX”. Centro de Arqueología Urbana, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- (1994b), “Estudio tipológico de bases y picos de botellas de la Imprenta Coni y de San Telmo”, *Historical Archaeology in Latin America*, vol. I:103-123, Columbia, Estados Unidos.
- ORSER, Ch. (2000), *Introducción a la Arqueología Histórica*, Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Ediciones Del Tridente, Buenos Aires.
- PRIGNANO, A. (1998), *Crónicas de la Basura Porteña. Del fogón indígena al cinturón ecológico*. Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, Buenos Aires.
- SCHÁVELZON, D. (1991), *Arqueología histórica de Buenos Aires I. La cultura material porte-*

- ña de los siglos XVIII y XIX*, Corregidor, Buenos Aires.
- SCHIFFER, M. (1972), "Archaeological context and systemic context". *American Antiquity*, num. 37:156-165
- TRABA, A. (2008), "Análisis de un conjunto vítreo. Consumo en Buenos Aires del siglo XIX-XX". En *El área pampeana. Su abordaje a partir de estudios interdisciplinarios*. Centro de Estudios en Ciencias Sociales y Naturales de Chivilcoy (CECH), Chivilcoy, Argentina.
- TRABA, A. y J. M. ANSALDO (2011), "En Buenos Aires no comen vidrio pero lo consumen. Una mirada a la vida porteña a finales del siglo XIX", M. Ramos, A. Tapia, F. Bognanni, M. Fernández, V. Helfer, C. Landa, M. Lanza, E. Montanari, E. Néspolo, y V. Pineau (eds.), *Temas y problemas de la Arqueología Histórica*, tomo II:191-202, Universidad Nacional de Lujan, Luján.
- WEISSEL, M. (1998), "Arqueología Histórica en la Vuelta de Rocha del Riachuelo. Capital Federal República Argentina". En *Actas II Congreso Argentino de Americanistas*. Tomo II: 553-584, Buenos Aires.
- WEISSEL, M. y SUÁREZ, F. (1998), *Tormenta de Vidrio: Posibilidades de información de las proporciones del vidrio de Buenos Aires*. Siglo XX, Buenos Aires.
- ZARANKIN, A. (1995), "Arqueología Histórica en Santa Fe la Vieja: el final del principio". *Historical Archaeology in Latin America*, vol.10. The University of South Carolina, Columbia.

Recibido: 14 de julio de 2011.

Aceptado: 8 de septiembre de 2011.